

Rosanovich, Damián J. “¿Cuáles son las condiciones de posibilidad de la historia? La obra de Koselleck en debate”, *Conceptos Históricos*, Año 7, N° 11, pp. 142-148.



# ¿Cuáles son las condiciones de posibilidad de la historia?

La obra de Koselleck en debate

**Damián J. Rosanovich**

drosanovich@gmail.com

Universidad Nacional de San Martín-Universidad Pedagógica Nacional, Argentina

Reseña de Manfred Hettling y Wolfgang Schieder (comps.). *Reinhart Koselleck als Historiker. Zu den Bedingungen möglicher Geschichten* [Reinhart Koselleck como historiador. Sobre las condiciones de posibles historias]. Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 2021, 461 pp.



A dos años de conmemorar el centenario del natalicio de uno de los más importantes historiadores del siglo XX, Manfred Hettling y Wolfgang Schieder<sup>1</sup> publican la compilación de trabajos resultantes del congreso sobre Koselleck celebrado en la Universidad de Bielefeld, en diciembre de 2018. El volumen se compone de dieciséis contribuciones y de un interesante opúsculo de la época de juventud de Koselleck: “Der Jakobinismus und die Französische Revolution [*El Jacobinismo y la Revolución Francesa*]”, compuesto hacia 1949/1950.

El texto se abre con el extenso artículo compuesto por los compiladores: “Theorie des historisch Möglichen. Zur Historik von Reinhart Koselleck”, una erudita e interesante introducción, que ubica a la figura de Koselleck en un altamente privilegiado campo intelectual.<sup>2</sup> ¿Hay en

1 Manfred Hettling (1956) es actualmente Profesor en la Martin-Luther-Universität Halle-Wittenberg. Wolfgang Schieder (1935), por su parte, ha sido Profesor en la Universität zu Köln.

2 Nace en 1923 en la ciudad de Görlitz (Sachsen, Alemania), hijo de un historiador (Arno Koselleck) y de una violinista (Elisabeth Marchand). Luego de la experiencia en el frente de combate, entre 1941 y el fin de la Guerra, y de su posterior condición de prisionero en la URSS, tuvo la posibilidad de estudiar desde 1947 en Heidelberg con Karl Löwith, Hans-Georg Gadamer, Franz Josef Brecht y Alfred Weber. Una figura decisiva en su formación sería su

Koselleck una teoría sistemática de la historia? ¿Existe un programa rector en su obra? Para los compiladores, Koselleck no centra el núcleo de sus reflexiones en el sentido de la historia, sino más bien en las condiciones de la acción humana de la misma (p. 45).<sup>3</sup> Los capítulos restantes pueden agruparse del siguiente modo:

En primer lugar, es menester mencionar los trabajos de Christoph Dipper,<sup>4</sup> Reinhard Blänkner<sup>5</sup> y Wolfgang Schieder,<sup>6</sup> que se ocupan de tematizar el vínculo de Koselleck con figuras clave de su vida intelectual: Werner Conze (1910-1986), Otto Brunner (1898-1982) y Carl Schmitt (1888-1985). Mientras que los primeros dos se centran en el proyecto del Diccionario de *Conceptos Históricos Fundamentales*, el último se focaliza en la recientemente publicada correspondencia. ¿Cuál es el alcance de la influencia que estas tres figuras tuvieron sobre el autor de *Futuro Pasado*? ¿Cómo llegan ambos a pensar la problemática de una historia conceptual? La virtud de estos artículos radica en presentar interrogantes acerca de las cuestiones no cerradas definitivamente por Koselleck, en especial en lo relacionado con las críticas al historicismo, con la idea de unidad de la historia, y el *status* de las “estructuras de repetición”, entre otros tópicos. ¿Cómo pensar las “historias en plural” a partir de la crítica poscolonial?

En segundo lugar es posible situar los trabajos de Steffen Kluck y Richard Pohle,<sup>7</sup> y de Harald Bluhm,<sup>8</sup> quienes ponen a Koselleck en

---

padrino, el historiador Johannes Kühn (1887-1973), amigo íntimo de su padre, profesor por entonces en Heidelberg, y director de su tesis doctoral, que se volvería célebre: *Crítica y Crisis. Un estudio sobre la patogénesis del mundo burgués* (1954). En esos años de Heidelberg conocería, gracias al coloquio de Gadamer, a Heidegger; y a Carl Schmitt, junto con el *Kreis* de jóvenes -y no tanto- intelectuales que concurrían al coloquio organizado por Ernst Forsthoff: Ernst-Wolfgang Böckenförde, Christian Meier, Hanno Kesting, Nicolaus Sombart, Armin Mohler, Ernst Rudolf Huber, Helmut Quaritsch, Roman Schnur, entre otros. Es posible decir que, con menos de treinta años, Koselleck tenía un vínculo académico/personal con las figuras más destacadas que, por entonces, en Alemania investigaban los temas de su interés. Los exámenes orales finales los rendiría en 1954, precisamente, con Kühn, Gadamer y Forsthoff. Con respecto a su correspondencia, por el momento sólo contamos con la publicación de su intercambio epistolar con el jurista de Plettenberg, reseñado por nosotros en esta revista: ver “*Clamate theologi in mundo alienato!*”, *Conceptos Históricos*, N° 9, 2020, pp. 224-231.

3 En el discurso de agradecimiento por los cincuenta años de su doctorado en Heidelberg, el 23 de noviembre de 2004, afirmaba Koselleck: “...el primer -y como ya lo he dicho, continuo- motivo de mis análisis históricos ha sido: descubrir los vestigios y las intrigas de la utopía [...] develar su falsedad histórica” (p. 51). Una expresión similar aparece en una carta de Koselleck a Schmitt el 9 de julio de 1957: ver Carl Schmitt y Reinhart Koselleck. *Der Briefwechsel (1953-1983)*. Frankfurt am Main, Suhrkamp, 2019, pp 135-136.

4 “Der Gelehrte als Schüler. Der Briefwechsel Reinhart Kosellecks mit Carl Schmitt”.

5 “Otto Brunner und Reinhart Koselleck. Sprache und politisch-soziale Ordnung”.

6 “Werner Conze und Reinhart Koselleck. Zwei begriffsgeschichtliche Konzeptionen in den *Geschichtlichen Grundbegriffen*”.

7 “Koselleck, Heidegger und die Strukturen geschichtlicher Situationen”.

8 “Alexis de Tocqueville und Reinhart Koselleck. Der Wandel der modernen politischen Sprache”.

diálogo con dos figuras clave del pensamiento filosófico y político, Martin Heidegger y Alexis de Tocqueville. El primer trabajo subraya la ascendencia de las tesis metafísicas del autor de *Ser y Tiempo* sobre el joven Koselleck, quien aspiraba en sus años de estudiante a teorizar una “ontología de la historia”, sustituido luego por la fórmula de la “historicidad”.<sup>9</sup> ¿En qué medida constituye Heidegger un *impulso* para el Profesor de Bielefeld? Según los autores, el filósofo de Messkirch le habría proporcionado una vía de reflexión para pensar estructuras temporales, intersubjetivas, pero igualmente situadas históricamente (*v. g.* “facticidad”, “acontecimiento”), las cuales se encontrarían estrechamente vinculadas con su proyecto de tipificar estructuras históricas (pp. 79-81). El segundo artículo no se refiere sólo a la representación de Tocqueville en Koselleck, sino que, por el contrario, plantea también un paralelismo entre ambos intelectuales (uno en el ocaso de la *Sattelzeit*, otro en tiempos de posguerra). Asimismo, la gravitación del pensador parisino mostraría que los alcances (y las consecuencias) de las reflexiones de Koselleck excederían claramente los límites de Alemania.

En tercer lugar, es necesario leer en paralelo los trabajos de Jürgen Kocka<sup>10</sup> y de Monika Wienfort,<sup>11</sup> quienes se concentran en la tesis de habilitación de Koselleck.<sup>12</sup> Mientras que Kocka subraya los equilibrios del texto para encontrar una *via di mezzo* entre la crítica, la omisión y el elogio de la estatalidad prusiana; Wienfort se concentra en el rostro de Jano del *Allgemeines Landrecht*, particularmente en lo referido al pasaje de la sociedad estamental a la sociedad de clases. ¿Qué tipo de estatalidad configuró Prusia? ¿Hubo Estado de Derecho antes de 1848?

En cuarto lugar, agrupamos los estudios de Bettina Brandt y Britta Hochkirchen,<sup>13</sup> de Tobias Weidner<sup>14</sup> y de Manfred Hettling,<sup>15</sup> referidos al lugar de las imágenes en las investigaciones de Koselleck y el proyecto sobre los estudios del culto a los muertos. Hettling defiende la tesis de que podría rastrearse en Koselleck, desde el opúsculo sobre el

---

9 Como estudiante universitario, Koselleck escribe dos trabajos dedicados a Heidegger: “La verdad en *Ser y Tiempo*” (1949) y “La época de la imagen del mundo” (1950).

10 “Reinhart Koselleck als Sozialhistoriker Preußens”.

11 “Reinhart Koselleck, Preußen und das Recht”.

12 Ver Reinhart Koselleck. *Preußen zwischen Reform und Revolution. Allgemeines Landrecht, Verwaltung und soziale Bewegung von 1791 bis 1848*. Stuttgart, Ernst Klett, 1967.

13 “Bilder als Denk- und Erfahrungsraum möglicher Geschichten”. Las autoras compilaron el pasado año el volumen colectivo *Reinhart Koselleck und das Bild* (Bielefeld, Transcript, 2021).

14 “Der Historiker als Fotograf: Reinhart Kosellecks Blick(e)”. Existe un artículo de Weidner publicado en *Conceptos Históricos*: “Historia conceptual e historia política”, *Conceptos Históricos*, Nº 8, 2019, pp. 48-83.

15 “Identitätsstiftung” eines “Überlebenden” Reinhart Kosellecks Strukturanalysen des politischen Totenkults”.

jacobinismo hasta sus estudios más conocidos, una centralidad en sus investigaciones sobre del culto de los muertos, algo presente a partir de desde la experiencia del nacionalsocialismo, de la Segunda Guerra Mundial, y su prisión en la Unión Soviética. Por su parte, las contribuciones de Brandt, Hochkirchen y Weidner ponen el acento en el lugar que la imagen tiene en la obra de Koselleck. ¿Cuál es el potencial heurístico de las imágenes? ¿Cómo interactúan éstas como espacio de experiencia, en relación a lo político?

En quinto y último lugar se encuentran las contribuciones centradas en la posibilidad de pensar una teoría de la historia en Koselleck. Se trata de los estudios de Peter Tietze,<sup>16</sup> Reinhart Mehring,<sup>17</sup> Sebastian Huhnholz,<sup>18</sup> Ulrike Jureit,<sup>19</sup> y Dieter Langewiesche.<sup>20</sup> Estos cinco trabajos tienen una unidad conceptual determinada, relacionada con el tópico de las condiciones de posibilidad de la historia. El artículo de Tietze estudia la relación de Koselleck con la tradición historicista y con sus polémicas conexas (Droysen, Dilthey, Treitschke o Meinecke). ¿Cómo historizar el historicismo? ¿Cuáles son los ropajes que adquiere en el siglo XX? El trabajo de Mehring, por su parte, concentra su atención en el nexo de Koselleck con Schmitt, Löwith, y en consecuencia, con la configuración de una filosofía de la historia trazada entre las reflexiones juveniles en torno a una “ontología de la historia” (Heidegger como crítico de Kant) hasta la filosofía práctica de Kant, hacia el horizonte de reflexión propio de una historia del género humano. Como afirma el Profesor de Heidelberg: “Es posible considerar su filosofía de la historia como un kantismo negativo, que critica el Idealismo filosófico a los efectos de renovar las evidencias normativas de su negación fáctica” (p. 370). El trabajo de Huhnholz, por su parte, recupera aspectos expuestos en el artículo de Mehring, al exponer la teoría koselleckiana de la historia entre una metodología de la ciencia histórica y la teoría política. ¿Cómo pensar más allá de la teoría política y más acá de la filosofía idealista de la historia? El aporte de Jureit recupera el rol de las experiencias primarias bélicas del joven Koselleck, las cuales serán fundamentales en la exigencia de una racionalización que (*infra*, nota 23) se articulará en torno al concepto de “utopía”. El volumen se cierra con la contribución

16 “Kosellecks reflektierter Historismus”.

17 “Negativer Kantianismus. Kosellecks sinnkritische „Primärerfahrung“.

18 “Die (un-) endliche Geschichte. Reinhart Kosellecks “Historik” zwischen geschichtswissenschaftlicher Methodologie und Politischer Theorie”.

19 “Auf dem Dachboden des historischen Bewusstseins. Erinnerungsgeschichten, Primärerfahrung und Geschichtlichkeit im Werk Reinhart Kosellecks”.

20 “Historische Anthropologie und Sprache bei Reinhart Koselleck. Geschichtliche Prognostik als Wiederkehr der *Historia Magistra Vitae?*”.

de Langewiesche, quien retoma de Koselleck un legado fundamental para nosotros: ¿cómo pensar una antropología histórica, articulada en torno al lenguaje, que no caiga en sustancialismos ahistóricos?

Por último, el citado trabajo monográfico de Koselleck sobre el jacobinismo contiene numerosos elementos que serán desarrollados en trabajos ulteriores. Por un lado, lleva a cabo una evaluación crítica de la irrupción del jacobinismo en la Revolución Francesa, el período del Terror, a la luz de textos históricos (Taine, Garaudy, Brinton, Bourgin, Cochín, etc.), discursos y leyes. Por otro, aparece en el ensayo la perspectiva más filosófica de Koselleck, quien comenta la idea de Crane Brinton de que “La historia debe escribirse hoy sociológicamente [...] pero quizás esta moda sobreviva como sobrevivieron otras modas [...] Quizás haya aquí todavía algo más profundo que una moda”.<sup>21</sup> ¿Puede pensarse acaso que, en función de lo polícromo de su formación filosófica, sociológica y filológica, y naturalmente, de sus intereses, Koselleck no haya sistematizado su teoría de la historia?<sup>22</sup> ¿Representan las palabras citadas de 2004 una resistencia contra la especialización -mal entendida, claro está- en las humanidades?

El opúsculo presenta también una lectura del jacobinismo como religión política, bajo el significado secularizado que ya le atribuyera Tocqueville. Esta cesura del siglo XVIII aparecería en la ya citada *Crítica y Crisis*, publicada en 1959. En línea directa con el estudio del problema de la utopía, en 1999 Koselleck afirmaría que buscaba allí “comparar la Revolución Francesa con el movimiento de Hitler” (p. 26). De aquí que, para referirse al jacobinismo y al reino del Terror, Koselleck utilice conceptos -no exclusivos pero- cercanos a los análisis de los fenómenos así llamados “totalitarios” (v. g. “religión política”, “pretensión de totalidad”, “movilización total”). ¿Son siempre venturosas las utopías? ¿Hacia dónde nos conducen?<sup>23</sup>

---

21 Crane Brinton. *Europa im Zeitalter der französischen Revolution* [Europa en la era de la Revolución Francesa]. Viena, 1939, (p. 441 de nuestro texto).

22 Recordemos que el dictamen de doctorado realizado por Löwith, jurado en la tesis de Koselleck, critica su falta de “formación histórica fundamental” y de sus “fundamentos filosóficos meditados” (p. 29, nota 76).

23 El tópico que, presuntamente, habría sido el hilo conductor de la obra de Koselleck, pertenecía de manera medular a su más íntimo círculo personal e intelectual. Por un lado, en 1943 su padrino, Kühn, escribe sobre el “rol fatal de la utopía” en *Filosofía de la historia y utopía*, publicado en 1951 (“Geschichtsphilosophie und Utopie”, *Welt als Geschichte*, Nº 11, 1951, pp. 1-11). Su padre, por su parte, había pronunciado en 1945 una conferencia refiriéndose a cuatro grandes utopías: marxismo, nacionalsocialismo, fascismo e imperia-lismo (p. 25). Por otro lado, en 1952 se doctoraría con Gadamer su amigo Hanno Kesting con la tesis *Utopía y escatología. Un aporte para la historia del espíritu del siglo XIX* (aparece como “Utopie und Eschatologie. Zukunftserwartungen in der Geschichtsphilosophie des 19. Jahrhunderts”, *Archiv für Rechts- und Sozialphilosophie*, Vol. 41, Nº 2, 1954, pp. 202-230). Unos años más tarde, en 1965, Ernst Forstthoff organizaría un seminario de verano en Erbach

A modo de coda, queremos agregar que esperamos que el presente volumen encuentre pronto un *fiat* editorial que permita su conocimiento en lengua española. Las valiosas contribuciones aquí expuestas no muestran sino que la obra de Koselleck, que ignoró sistemáticamente las modas circunstanciales del mundo intelectual, adquiere mayor importancia y notoriedad con el paso del tiempo. En el ocaso de los escepticismos sobre los auténticos alcances del conocimiento producido por las ciencias humanas, experimentamos hoy una verdadera necesidad de que las humanidades puedan contribuir de manera genuina a pensar los problemas de nuestro horizonte contemporáneo. Con sus certezas y sus interrogantes abiertos, la obra de Koselleck nos convoca en función de ello.

---

sobre el tema "Utopía". En 1981 participa de un congreso sobre "utopías" y allí escribe el texto "Zur Begriffsgeschichte der Zeitutopie [Sobre la historia conceptual de la utopía temporal, en Reinhart Koselleck: *Historias de conceptos*. Madrid, Trotta, 2012, pp. 171-187]", *Begriffsgeschichten...*, pp. 252-273. Además de este texto y del citado *Crítica y Crisis*, Koselleck se dedicará al tema en "Aufklärung und die Grenzen ihrer Toleranz [La Ilustración y los límites de su tolerancia]" (*Begriffsgeschichten...*, pp. 340-364).